



Intendencia  
Montevideo



EPISODIOS

Concurso de  
Anteproyectos  
Arquitectónicos  
Centro Cultural  
Mariano Arana

## Episodio 5

# Un jurado para un concurso

Auspicio:



Facultad de Arquitectura,  
Diseño y Urbanismo  
UR/FAU

Apoya:



SOCIEDAD DE ARQUITECTOS  
URUGUAYOS



MUNICIPIO

## Introducción

El concurso de anteproyectos para el futuro Centro Cultural Mariano Arana, organizado por la Intendencia de Montevideo y el Municipio B, con el apoyo de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y el auspicio de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de la República, ha dado lugar a una serie de eventos denominados "episodios". Cada uno de estos episodios tiene como objetivo no solo promover el concurso, sino también enriquecer las propuestas que puedan surgir de los equipos participantes.

El objetivo del quinto episodio es que el público interesado conozca un poco mejor al jurado del concurso. Para ello se realizaron tres entrevistas configuradas mediante una aproximación mixta, centrada en el recorrido profesional y académico por un lado, y en la dimensión personal por otro. Esta relatoría se basa en dichas entrevistas, transcribiendo el total de la conversación en contraposición a la versión más ligera que se difunde en formato audiovisual.

Además, se transcribió un mensaje de Izaskun Chinchilla presentando su trayectoria y haciendo una breve introducción de su concepción del urbanismo.

El quinto episodio se realizó en dos instancias, rodadas el jueves 16 y el lunes 20 de noviembre en el cubo de cristal situado en la explanada de la Intendencia de Montevideo.

**Episodio 5: Un jurado para un concurso.  
Relatoría del Evento**

Participantes:



**Arq. Mariana Cecilio**



**Arq. Daniel Christoff**



**Arq. Gabriela De Tomasi**



**Arq. Izaskun Chinchilla**

## Primera Entrevista: Gabriela De Tomasi

Pregunta: Mariana, tú eres una de las integrantes del jurado y yo, que he estado revisando tu trayectoria, siento curiosidad porque una de las cosas que hemos descubierto a lo largo de estos cinco episodios es que se puede ser arquitecta de muchas formas y maneras distintas. Y hay algo en tu trayectoria que me ha llamado muchísimo la atención: estás especializada, además, en género y en gestión ambiental.

Entonces te quería hacer una primera pregunta al respecto. ¿Quién le hacía la cena a Le Corbusier? Es el nombre de una asignatura optativa y, realmente, la pregunta sería: en una historia tan masculinizada como es la de la arquitectura en la que cuando pensamos en arquitectos nos vienen a la cabeza señores muy importantes y muy geniales... ¿De qué manera se puede combatir la invisibilización de las mujeres? ¿Cómo lo afronta la academia?

Respuesta: Bueno, mirá, la formación mía de género, parte de la trayectoria política en esta materia que tiene la Intendencia y de ahí mi interés hacia formarme en lo académico, en género, y bueno, interseccional. Entonces, ese curso que armamos con otra colega, Ximena Villemur, partimos de una lectura muy interesante que es quién le hacía la cena a Adam Smith, el padre de la economía, del modelo económico que transitamos hoy y que en realidad todo ese modelo nunca tuvo en cuenta los cuidados y quién justamente los hacía era su madre y que siempre había vivido con él y que le había apoyado.

Entonces hay una invisibilización muy grande de la vida, lo que llamamos las tareas reproductivas de la vida en sentido amplio, los cuidados tanto de las personas dependientes de edades más chicas, de nuestros padres, nuestras amistades, de nuestros hermanos, amigas, hermanos y de nuestras personas mayores, pero también de los cuidados del planeta. O sea, para estar nosotros sentados acá, alguien lavó nuestra ropa, alguien compró las cosas del desayuno. Entonces, bueno, todo eso es cuidar y realmente toda esa cuestión está invisibilizada en nuestra cultura en general y, bueno, la arquitectura y el urbanismo no han estado exentos de esas cosas. Entonces, cuando nos paramos a proyectar o a reflexionar hacer una arquitectura comprometida y que reflexione

sobre estos temas, bueno, los temas de cuidados, de la vida cotidiana, los temas de los quehaceres cotidianos, más allá de las otras actividades más productivas, más públicas, que están en la esfera donde conocemos a las personas, tienen que estar en el centro. Y eso, a partir de esa reflexión, hay muchísimas otras cosas que nos ponen en desigualdad, digamos.

Y que siempre se pensó, en el campo de conocimiento, de que de alguna manera, capaz que no estaban tan vinculadas con la arquitectura y el urbanismo. Pero, por suerte, ese campo de conocimiento ha ido creciendo a partir de los 60, aproximadamente en adelante, y nos encontramos por un lado, robustecidas por ese conocimiento en arquitectura y urbanismo con perspectiva de género, y por otro lado, también con la gestión que va acompañando y va comprometiéndose con esos temas. Y entonces, bueno, nada, me ilusiona mucho pensar que estos concursos que se están dando ahora, y este en particular, puede ser el inicio de un ciclo de una arquitectura comprometida en ese sentido.

Pregunta: Me parece muy interesante porque de alguna manera casi parece que la arquitectura llega tarde. Quiero decir, mi formación no es de arquitecto, yo soy una persona normal: soy licenciado en Historia del Arte, y ahí tenemos claros ejemplos en la historia de la pintura, por ejemplo. De repente en los últimos 10-15 años han salido procesos de recuperación de pintoras que de alguna forma habían quedado totalmente orilladas en el registro histórico. Estoy pensando, en la premisa de Artemisia Gentileschi<sup>1</sup>, en la obra de Sofonisba Anguissola<sup>2</sup>..., gente que ha tenido grandes exposiciones y que realmente sus obras quedaban a nombre de cualquiera, de sus padres o de sus parejas. Pasa lo mismo con la música. Clara

1 Artemisia Gentileschi (1593-1653), pintora barroca de influencia caravaggista, hija del también pintor Orazio Gentileschi. Primera mujer en ingresar en la Accademia delle Arti di Florencia, trabajó en Venecia, Génova, Londres y Nápoles, desarrollando una clientela propia. Cuando tenía 19 años fue violada por su maestro, Agostino Tassi. El proceso judicial subsiguiente marcó un hito; Artemisia fue torturada en un intento de que se retractase. Finalmente consiguió la condena de Tassi quien, sin embargo, jamás pisó la cárcel al ser un protegido del papado.

2 Sofonisba Anguissola (1535-1625) fue discípula de Migue Ángel, retratista de la familia real española y cliente del papa. Primera pintora de relieve en el registro histórico occidental, procedía de una familia noble que le permitió, cosa extraordinaria en su momento, dedicarse a la pintura, siendo en sus últimos años de vida maestra de artistas consagrados de la talla de Van Dyck.

Schumann<sup>3</sup>, por ejemplo, la esposa de Schumann, era una grandísima compositora y hasta que no se descubre en sus diarios que admite que ella compone, como que eso no se pone en valor. Parece que hay una visibilización en la práctica de la arquitectura, en el sentido de que si nos preguntan, o al menos me preguntan a mí en ignorancia, el nombre de alguna arquitecta de los siglos XVIII o XIX, te quedas totalmente en blanco. ¿No hay mujeres arquitectas de esa época, o si quiera ha habido y todavía no se ha investigado?

Respuesta: Bueno, la práctica arquitectónica de las mujeres es un poco más reciente, por lo menos en América Latina es a partir del siglo XX, porque ya ni siquiera había institutos de formación superior o secundaria. Acá los primeros son de la época de Batlle y Ordóñez. El instituto Batlle y Ordóñez, desde ahí por los años XX y el IAVA, han sido los primeros institutos secundarios donde se han formado, que eran preuniversitarios en esa época, formaban parte de la formación universitaria, y las primeras arquitectas de Latinoamérica recién en ese periodo.

En Europa pasa un poco lo mismo, inclusive relegándose, no podían firmar quizás como profesionales de la arquitectura y firmaban como paisajistas o como diseñadoras de interiores, etc. Por lo tanto, Sí han sido muy protagonistas, por ejemplo en la Bauhaus o en otros procesos, en el diseño y en el pensamiento arquitectónico y humanístico, pero la historiografía no ha sido justa y no se han puesto en valor. Por ejemplo tenemos a Denise Scott-Brown de la pareja Venturi y Scott-Brown<sup>4</sup>, ella ya era docente universitaria cuando lo encuentra a Venturi como profesional, como asociado pero su colaboración nunca fue visibilizada y el premio Pritzker se lo dan a él por la

obra. En realidad ella ya era una persona conocida en su ámbito y bueno, a raíz de eso escribí "Room at the Top"<sup>5</sup>, un artículo que ella hace muy interesante sobre eso y cómo ha tenido que lidiar con este tema a lo largo de toda su carrera.

La verdad que realmente sí, como vos decís, la comunidad arquitectónica viene un poco rezagada en el reconocimiento de las mujeres. Nosotros tenemos un proyecto muy lindo que se llama "Arquitectas del Uruguay"<sup>6</sup> que intenta poner un poco esos quehaceres sobre la mesa, que muchas veces no son los hegemónicos, de la arquitecta, proyectista, de ese lugar de diseñador, sino que son más, quizás, integrantes de equipos que se colocaron también en la función pública por distintos motivos que hemos ido analizando.

Pero que, bueno, que hay mujeres en la arquitectura y en el urbanismo que han sido, con buenos aportes; es verdad que sí que está un poco rezagada la comunidad arquitectónica en el reconocimiento de estos.

Pregunta: Yo quería traerte una pregunta. Estábamos viendo que todas las trayectorias, como dices, son válidas, son interesantes, además depende mucho del contexto en el que se desempeñan para poderlas valorar. Pero, ¿en qué trayectoria, qué arquitecta destacarías que le digas, bueno, pues me he impresionado porque no es tan conocida, no es tan reconocida la labor que hizo acá en el país y de repente resulta que sin su concurso hubiera sido imposible hacer esto. ¿Hay algún nombre que te haya golpeado que nos puedas recomendar?

Respuesta: Bueno, a mí me parece que la arquitectura es potente cuando las estrategias de proyectos, técnicas proyectuales, se orientan en una reflexión comprometida. Y en ese sentido, me gustaría destacar la labor de Charna Furman<sup>7</sup>, que es arquitecta y gestora, y destaco quizás, la cooperativa de mujeres jefas de hogar que de alguna manera coloca la gestión y la arquitectura en otro punto.

3 Clara Wieck (1819-1896), compositora de música de cámara, de orquesta, de piano solo, coral y a capella. De enorme talento y marcada por la difícil relación con su padre, quien le prohibió la práctica musical, se enamoró de Robert Schumann. El nacimiento de sus ocho hijos interrumpió su carrera profesional, que sin embargo retomó posteriormente ante el deterioro de la salud de su marido. Durante mucho tiempo se pensó que parte de sus obras era creación de su esposo; hasta la publicación de sus diarios no se comprobó el alcance de su talento.

4 Denise Lakofski (1931), arquitecta, permaneció durante décadas a la sombra de su marido, el también arquitecto Robert Venturi. Con su firma, VSBA, definieron el movimiento posmoderno, pero quien capitalizó todos los reconocimientos por las obras realizadas por la pareja, entre ellos el Premio Pritzker de 1991, fue él. La exclusión de Denise Scott-Brown generó un debate que continúa hoy en día. ...

5 Puede leerse aquí: <https://www.readingdesign.org/room-at-the-top>

6 Accesible en la siguiente web: <https://arquitectasdeluruguay.com/>

7 Charna Furman (1941) se recibió como arquitecta en 1973; Para una biografía detallada, consultar <https://arquitectasdeluruguay.com/charna-furman/>

Y eso me parece que es muy interesante. Después me gusta mucho porque me siento de alguna manera identificada Nelly Grandal<sup>8</sup>, no por su gran obra, sino sobre todo porque trabaja asociada con su pareja, y bueno, como yo trabajo también así, trato de mirar mucho eso y ella me parece una musa inspiradora impresionante con un carácter y se ha visto en sus entrevistas. Trabajó, además, en edificios educativos, ella y la primera arquitecta recibida en Uruguay, que fue Julia Guarino-Fiechter<sup>9</sup>. Es un buen punto para un estudio del patrimonio.

Pregunta: Gabriela, ¿en qué momento supiste que querías ser arquitecta?

Respuesta: Fue bastante polémico porque en mi casa el ambiente de la arquitectura es bastante conocido y bueno como que me ponía medio de rebelde: “no voy a hacer lo mismo que mi padre y mi madre”, que también estaba vinculada a la dirección general de arquitectura de la UDELAR y me había puesto como un poco rebelde, pero finalmente todo ese gusto por la arquitectura y por el trabajo en lo público me había llegado y bueno, finalmente decidí seguir lo que me estaba guiando. Y bueno, fue ahí muy temprano, ¿verdad? En quinto y sexto de liceo. Después, lo que sí fui explorando fue cómo ser arquitecta. ¿Qué temas me interesaban? pues el género y el ambiente, estos desafíos tan grandes, son los que como que me han motivado a seguir propulsando y abrir un poco el campo estricto del proyecto, ¿no? Eso de comprometerse con los grandes temas que nos están atravesando, como la crisis ambiental que estamos teniendo. Y bueno, ¿no? poner los temas como la gestión de los bienes comunes que permiten el ejercicio del derecho a la ciudad de todas las personas en su diversidad, su diversidad de géneros, de generaciones, de entornos y orígenes socioculturales. Y bueno, sin duda también el compromiso con la responsabilidad que nos toca como generación de reparar este daño ambiental que tenemos.

<sup>8</sup> Nelly Grandal (1918-2020), arquitecta, creadora junto con su pareja, José Scheps de una obra moderna y refinada.

<sup>9</sup> Julia Guarino-Fiechter (1897-1985) nacida en Salerno (Italia) fue la primera mujer en recibirse como arquitecta en Uruguay, en 1923. Pionera en su profesión, trabajó además en el Ministerio de Obras Públicas durante cinco décadas.

Estamos asistiendo, ya sea a través de la arquitectura en balances energéticos, gestión de ciclos hidrológicos, aumentar la biodiversidad en entornos sumamente urbanizados. Todos esos temas así como súper desafiantes son los que me motivan a seguir estudiando y a seguir en la carrera vinculada con la arquitectura.

Pregunta: Y precisamente estos temas que tú calificas como súper desafiantes, porque lo son, y que además son interseccionalidades súper potentes y súper pertinentes. Pensando a lo mejor en la gente de 16, 17, 18 años que nos esté mirando y que esté diciendo, vaya, yo quería dedicarme a la arquitectura. ¿De qué manera, digamos, les podríamos contar o les podrías decir por qué son pertinentes y por qué son importantes estos temas en la carrera, en la práctica que ellos van a hacer en el futuro? ¿De qué deberían ser conscientes al valorar las posibilidades que tendrán en el futuro para influir en esto?

Respuesta: Bueno, las personas hemos decidido agruparnos en ciudades. Por lo tanto, los entornos urbanos y las arquitecturas que forman parte de estos entornos están, en este momento, siendo objeto de transición y cambio. Necesitamos a estas nuevas generaciones para reconstruir nuestras ciudades en términos de compromiso con el género, las generaciones sociales y el medio ambiente. Entonces, me parece que, al contrario de simplemente estudiar la construcción, lo que tenemos que experimentar es un salto cualitativo considerable para adaptarnos a los tiempos que vienen. Así que, realmente, estudiaría, encantada de volver.

Pregunta: ¿Cómo se siente al ser jurado de un concurso, que suena tan importante y de tanta responsabilidad? ¿Cómo afrontar ese desafío?

Respuesta: Lo acepté con mucho gusto y gran responsabilidad, ya que represento a la Intendencia, la institución en la que he trabajado durante muchos años. Realmente he aprendido lo que significa trabajar por el bienestar de la gente y mejorar la calidad de vida de la ciudadanía. Así que, bueno, es una responsabilidad significativa como parte de un jurado diverso que creo que se complementará bien. Intentaré contribuir a la ciudad a través de este concurso, promoviendo un nuevo ciclo de arquitectura comprometida con todos los aspectos que hemos discutido.

Entrevistador: Gabriela, muchas gracias. Ha sido muy interesante. Y nada, que tengáis un buen fallo.

## Segunda Entrevista: Mariana Cecilio

Pregunta: Mariana, me interesa mucho repasar un poco tu trayectoria y lo que has hecho. Me ha llamado mucho la atención que no solamente eres muy buena arquitecta, sino que además hay un consenso en que eres muy buena fotógrafa<sup>10</sup>. Dicen que la diferencia entre un buen fotógrafo y un fotógrafo excelente es la mirada, la capacidad de mirar. Esa mirada que tú posees como persona que practica bien la fotografía, ¿de alguna forma te ha ayudado en tu práctica arquitectónica?

Respuesta: Viste que la formación viene de múltiples lugares. Uno no es estrictamente lo que estudia en una disciplina y lo que estudia en otra disciplina. No son cosas independientes. Todas las disciplinas están unidas. Estas dos se unen, sí, sin duda. La mirada, la composición, el marco, el vínculo entre los planos, los paisajes o, bueno, el corte de la mirada de un fotógrafo hace, sí, mucho en temas de composición. Igual no sé qué viene primero, si mi formación en arquitectura influye en la mirada de fotógrafa o viceversa, ¿no? ¿Qué sé yo? Ahí están todos los conocimientos y se van retroalimentando, sí.

Pregunta: Eso es curioso porque vivimos en una sociedad muy de cultura mosaico, muy de hiperespecialización, donde estudiamos una carrera, se hace una maestría, entonces me gusta esta aproximación multidisciplinar, ¿no? Como que todo va integrando lo que somos profesional y personalmente.

Respuesta: Sí, yo creo que estoy muy vetusta en esa concepción, pero creo que no... No creo en esto de la especificidad realmente, pero no ha sido mi experiencia y veo que, por el contrario, las formaciones diversas enriquecen, complementan, abren la capacidad de ver, abren la mirada. No lo veo tan así.

Pregunta: Mariana, tú eres docente en FADU y de hecho integras el jurado del concurso por la facultad. La pregunta que quería hacer es, ¿en

qué momento Mariana Cecilio decide o sabe que te vas a dedicar a la arquitectura? ¿Cómo es ese proceso?

Respuesta: Bueno, yo vengo de una familia de arquitectos, muchos, además de mis padres, mi tía y mi prima se dedican a la arquitectura. Era muy natural para mí la arquitectura. Sin embargo, me gustaba, me interesaba desde muy chica la fotografía y el campo visual. Y la arquitectura también, pero tenía curiosidad. Toda esta gente se había dedicado a cosas muy diversas y, bueno, de distintas áreas. Pero no era mi primera elección y, de hecho, tampoco era algo que alentara mi familia, mis padres no me animaban particularmente. Pero se terminó dando circunstancialmente. La Universidad de la República no tenía Ciencias Visuales como tiene ahora. No existía esa carrera. Y bueno, terminé anotándome en arquitectura para ver qué tal. Y así fue. Era, sí, un ambiente conocido, pero fue sorprendentemente distinto a lo que yo pensaba que era la arquitectura.

Pregunta: Mariana, en tu práctica profesional, digamos que has hecho mucho edificio público. Tienes de repente, de pronto, un montón de escuelas, que es algo bien comunitario.. ¿Qué características tiene que tener un buen edificio para que funcione como un centro educativo? ¿Qué recomendaciones harías, así como una receta?

Respuesta: No, recetita ninguna. No, no. Tiene que ser un edificio, como todos, tiene que ser un buen edificio. Tiene que ser un edificio que albergue a una comunidad. Tiene que ser un edificio que permita flexibilidad de usos, o por lo menos la promueva, o dé lugar a eso, que pueda sostener estrategias y trabajos educativos distintos, dependiendo de la comunidad educativa docente y de los niños que circunstancialmente la ocupen. Y tiene que ser un edificio que esté muy vinculado con su entorno y su lugar. Esa es mi forma de entenderlo, pero como un edificio educativo o cualquier otro edificio.

Pregunta: Mariana, también he visto que tú has participado como concursante, vamos a decirlo así, en un montón de concursos. Has ganado alguno, además. Me viene a la cabeza, el proyecto para la Biblioteca Daniel Vidart, por ejemplo. ¿Qué se siente al estar del otro lado, al pasarte al otro lado de la trinchera y ejercer de jurado?

<sup>10</sup>Puede apreciarse la obra de Mariana Cecilio en este enlace: <https://odelei.blogspot.com/>



Respuesta: Bueno, participamos, sí, con un equipo de gente siempre más o menos estable, entre los que está Santiago Hernández, que es mi pareja y además compañero de todas estas locuras de presentarse a los concursos, que no dejan de ser un esfuerzo muy grande, ¿no? Los concursos son un esfuerzo enorme familiarmente, implican mucho trabajo a riesgo, pero son una excelente oportunidad de acercarse a los problemas que están habiendo en la ciudad y a las definiciones de las arquitecturas y los edificios públicos que luego, bueno, trascienden. Tenemos una trayectoria de concursos en el Uruguay enorme, casi todos los edificios públicos que se han hecho así son muy respetados, son edificios excelentes. Entonces democratiza el acceso, el acceso a los trabajos y también le da a la ciudad una cierta garantía.

Esto fue a través de un concurso, se presentaron un montón de arquitectos, se logró a través de eso tener una respuesta, la mejor respuesta, o la mejor respuesta en esta coyuntura, a ese problema que había. Somos muy defensores de los concursos. Y bueno, ser jurado es todo un desafío. Estoy muy agradecida de estar en esta posición, espero hacerlo muy bien, pero por suerte tenemos un jurado además, por lo que vi, los compañeros jurados son también muy solventes. Me parece que va a ser un lindo desafío trabajar con gente que respeto mucho también. Ya veremos.

Pregunta: Va a salir súper bien, Mariana. Prométenos que harás alguna foto de las deliberaciones, por lo menos. Y muchísimas gracias, muchísimas gracias por acercarte, por compartir tu tiempo y además toda tu experiencia con nosotras y con nosotros. Y nos vemos el día del fallo.

Respuesta: Bárbaro, muchas gracias.

### Tercera Entrevista: Daniel Christoff

Pregunta: Daniel, tú eres arquitecto, te defines como tal, y yo quería hacerte unas preguntas para que te podamos conocer un poco mejor. La primera va, porque me ha llamado muchísimo la atención, que si bien esto parece una cosa lógica, ¿no? Un arquitecto, ¿qué hace? Hace vivienda. Bueno, en tu caso has hecho un montón de vivienda. Más de 3.000, según he leído en Internet, ahí buceando en las profundidades de la red. Es muchísimo. Y

yo quería preguntarte cómo te sientes tú, porque intuyo que tiene que ser hermoso pensar que hay más de 3.000 familias que están habitando lugares que tú diseñaste. ¿Es una responsabilidad? ¿Es un placer?

Respuesta: Bueno, muy interesante y directa la pregunta. Lo primero es que tal vez la realidad nos llevó un poco a trabajar en la vivienda, pero nuestro perfil en el estudio es bastante distinto. Nosotros provenimos del ámbito académico, particularmente empezamos la actividad profesional a través de los concursos de arquitectura, de varios programas, entre ellos vivienda, y con el tiempo, afianzándonos, después de haber tenido otros roles, hemos hecho bastante vivienda, te diría que en los últimos años, los últimos 10 años aproximadamente. No sé si la cantidad es esa, lo que sí sé es que son proyectos que fueron muy significativos para nosotros, proyectos, algunos de magnitud, cuando hay magnitud en los proyectos de arquitectura, siempre se involucra la ciudad, aparece la ciudad detrás. Entonces tenemos alguna obra que queremos mucho, que implica espacio público, que implica construcción de barrio, y bueno, nos apetece ese tipo de actividad, no tanto por la cantidad, sino esperemos que por la calidad del resultado.

Pregunta: Daniel, ahí comentas, ¿no?, que vuestro estudio (Christoff+Sierra), os hicisteis a través de los concursos, entonces has vivido todo lo que significa el esfuerzo de preparar el proyecto, la angustia de los tiempos, la anticipación de ver cuál va a ser el fallo, y ahora en esta ocasión te encuentras del otro lado de la trinchera. ¿Cómo llevas esa transición?

Respuesta: Efectivamente, nos ha ocurrido, los concursos son muy exigentes para el colectivo de todos los arquitectos, obviamente para los que participan, pero hay muchas modalidades de participación, no solo como proyectista o autor, también como asesor, son roles muy importantes, o como jurado. O sea, el concurso es un evento que permite que la disciplina de la arquitectura y del urbanismo crezca. y por lo tanto también que crezca en la opinión pública los conceptos que andan alrededor de esas convocatorias. O sea, un concurso siempre es más que una obra o un concurso, digo, es una circunstancia que nos permite interrogar al lugar, al programa y a nosotros mismos.

Pregunta: Dijo una vez un sabio oriental que el camino es la recompensa. Se puede aplicar un poco también a esto, ¿no?

Respuesta: Bueno, podría ser, sí. Creo que inclusive para nosotros en Uruguay los concursos son un mecanismo, un instituto que da muchas garantías y que nos permite llevar adelante las expectativas incipientes que tenemos cuando nos recibimos. Los concursos son oportunidades para los jóvenes, son oportunidades para los nuevos arquitectos, para equipos muy numerosos de arquitectos que intentan a través de un concurso expresar.

Pregunta: Daniel, tú tienes, como decíamos antes, una trayectoria amplia, no solamente en la práctica de la arquitectura, también eres docente y también, de alguna manera, te has desempeñado como gestor de lo público, tanto en la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación, como en la Intendencia de Montevideo, donde fuiste director de la División de Planificación. Esto es una pregunta más indiscreta. ¿Cuál es la parte que te gusta más? ¿Cuál es la parte que te problematiza más?

Respuesta: Bueno, nosotros ahora, en estos momentos trabajamos en las dos dimensiones, en el estudio de arquitectura, que conformamos con mis socios de Sierra, y también tenemos una consultora en los temas de ordenamiento territorial. Trabajamos para Uruguay y también para otros países. Es apasionante, pero la realidad es que es más redituable ser arquitecto que planificador. La planificación en general depende de las competencias de los gobiernos departamentales y los gobiernos departamentales no visualizan la importancia de la misma y por lo tanto están muy mal remunerados. Te diría que nos gusta la planificación, sin embargo, sobrellevamos la tarea de planificación a partir de las obras de arquitectura. Las dos cosas nos resultan apasionantes, son distintas, son complementarias y en definitiva terminan siendo lo mismo.

Pregunta: Impecable. precisamente estaba leyendo también en tu currículum que tu paso por la intendencia coincide con Mariano Arana como Intendente. Y antes estábamos comentando fuera de micro que todos tenemos anécdotas, todos los que tratamos aunque fuera poco con Mariano tenemos anécdotas al respecto. Pero en tu caso te desempeñaste en un puesto de

gran responsabilidad en una estructura como es la Intendencia, muy grande y en un momento además de grandes cambios, en un momento muy dinámico. ¿Cómo era trabajar con Mariano en ese contexto?

Respuesta: Bueno, yo no tuve la suerte de tener a Mariano como docente en la facultad. Yo entré en el periodo de la intervención en el año 79. La restitución de los órganos de gobierno en la universidad empezó en el 85 y ahí es que retoma Mariano. O sea, no conviví con él en mi formación. Pero tuve el privilegio de tenerlo en mi formación en la administración pública. A partir de una convocatoria que él me hace, tuve el privilegio de compartir una persona que era muy detallista y exigente con él y con los demás, y que permanentemente pensaba en el bien común, en el interés general, en la ciudad, en su ciudad. Y eso es algo que contagiaba, contagiaba a todos los que estábamos en el equipo de gobierno.

Pregunta: Bueno, suena interesante. Me da un poco de envidia, la verdad. Creo que ha sido una experiencia tremenda. Daniel, te hago una última pregunta y esta es más personal. ¿En qué momento supo Daniel Christoff que iba a ser arquitecto? ¿Cómo fue ese proceso?

Respuesta: Sí, en una casualidad, como muchas cosas que pasan en la vida, fue una casualidad. Yo en la vida iba a ser de odontología, pero tenía una novia y su hermano estudiaba arquitectura, y como en la arquitectura el dibujo es muy habitual y a mí me gustaba mucho dibujar... Bueno, empecé con la arquitectura. No hay una tradición familiar. De hecho, soy el primero de mi familia que hace una carrera universitaria, con lo cual no había tampoco ninguna referencia especial con la arquitectura.

Tengo una anécdota muy linda y es que cuando entrábamos en la facultad nos hacían un test de conocimiento y nos preguntaban tres arquitectos. yo no conocía a ningún arquitecto salvo uno que me parecía que era importante porque tenía dos apellidos y seguramente los más veteranos se deben de acordar y yo conocía solo a Pintos Risso<sup>11</sup>, que era un promotor de la arquitectura de esa

<sup>11</sup> Walter Pintos Risso (1906-2003) fue arquitecto y promotor, además de hombre político en las filas del Partido Colorado como ministro de Obras Públicas.

época, pero lamentablemente no tenía referencias anteriores: todo se lo debo a la formación de la Facultad de Arquitectura.

Pregunta: Bueno, me parece hermoso llegar a la arquitectura a través del amor, aunque sea indirectamente, y me parece hermoso además el papel de la educación pública generando oportunidades. Daniel, que vaya muy bien esta experiencia como jurado, que tengáis sesiones muy productivas, y bueno, cuando veamos en el futuro Centro Cultural Mario Arana, pues nos acordaremos también de ti.

Respuesta. Muy bien, ojalá que sea así, que se construya, que se lleve adelante, porque me parece que es un merecido reconocimiento.

### Cuatro: Un mensaje de Izaskun Chinchilla.

Mi nombre es Izaskun Chinchilla y estoy deseando volar a Montevideo para ser jurado del concurso. Mi dedicación profesional se divide en tres áreas fundamentales. La primera, el ejercicio libre de la profesión de arquitecto, participando en concursos públicos para proyectos muy variados, desde la planificación urbana y el diseño de espacios públicos hasta equipamientos fundamentalmente colectivos. También tengo trabajo con el sector privado. He trabajado mucho en el sector del coworking y, más recientemente, en mercados, municipales y hoteles.

Mi segunda área de dedicación es la docencia, que considero una especie de laboratorio de experimentación donde muchas de las hipótesis con las que trabajamos en el estudio son testadas con un background cultural de personas muy diversas. Tengo la suerte de trabajar en el University College of London, y aunque vivo en Madrid, viajo muy habitualmente al Reino Unido.

Y por último, la investigación. También como parte de The Bartlett School of Architecture del University College of London, intento establecer una especie de circuito cerrado de conocimiento donde los inputs que recibimos en los trabajos profesionales volvemos a empaquetarlos como un conocimiento nuevo que puede ser puesto a disposición de otros diseñadores, políticos, ciudadanas y ciudadanos.

Así surgió La Ciudad de los Cuidados<sup>12</sup>. Es un libro que publiqué en noviembre del año 2020, en plena pandemia y trata de reflexionar sobre por qué hemos dedicado tanto esfuerzo como sociedad, inversión económica, discusión política, tiempo de debate sobre leyes y sobre acciones ciudadanas a los aspectos productivos de la ciudad. Todas las ciudades tienen regulaciones sobre cuándo podemos repartir mercancías, qué horarios comerciales son adecuados, o cuáles son las áreas propias de cada actividad, oficina, fábrica. Sin embargo, muy pocas ciudades han dotado con acuerdos comunes y colectivos sobre aspectos tan sencillos como sí tenemos derecho al acceso al aire puro, al agua potable gratuita, si el ayuntamiento nos debe acompañar para encontrar espacios donde podamos hablar, dialogar, tener encuentros sociales, aunque haya inclemencias meteorológicas y sin tener que consumir. Todos esos aspectos, incluso descansar en el espacio público, son normalmente acordados de una manera informal bajo el paraguas de la individualidad o del pequeño grupo colectivo, y muy pocas veces se han regulado, y por tanto no tienen protección. Así que el libro La Ciudad de los Cuidados intento mirar a cómo podemos invertir ese mismo esfuerzo que hemos hecho en las actividades productivas en la planificación y la protección de los aspectos vinculados a los cuidados interpersonales, a otras personas propios, al cuerpo propio, esa reconexión con el aquí y con el ahora, evidentemente los cuidados medioambientales. Creo que puede ser un bonito background para que conozcáis mi pensamiento y os invito a que hagáis ese libro que se puede disponer de él online a través de Catarata y Courier. Muchas gracias.

12 CHINCHILLA MORENO, I: "La Ciudad de los Cuidados", Catarata, 2020.



Equipo coordinador:

**Departamento de Desarrollo Urbano**

Sergio Aldama

Joaquín González

**División de Espacios Públicos**

Javier Vidal

**Departamento de Planificación**

Cecilia Scheps

**Comunicación IM**

Gisella Previtali

Bruno Gutierrez

April Saret

**Fotografía Evento**

Santiago Mazarovich

Relatoría y facilitación

Jorge Castrillón